

## LA EXPRESIÓN DEL FUTURO ABSOLUTO EN EL ESPAÑOL HABLADO EN MADRID Y EN MÉXICO

1. Para la finalidad que perseguimos en este trabajo, no consideramos necesario detenernos a precisar el concepto de tiempo futuro ni a exponer las distintas teorías que han intentado explicar las causas de la frecuente renovación de las formas que lo expresan<sup>1</sup>. Baste con señalar que este tiempo hace referencia a un hecho venidero que indica posterioridad con respecto a un punto de la sucesión temporal que coincide o no con el momento de la enunciación<sup>2</sup>, y con advertir que la noción de futuridad encierra un doble valor: el propiamente temporal y el modal, dualidad ésta que aparece reflejada en casi todas las definiciones y referencias a este tiempo verbal<sup>3</sup>, y que, en cierta

<sup>1</sup> Para un comentario sobre las teorías más importantes acerca de la situación del futuro en latín y su sustitución romance, véanse, entre otros, EUGENIO COSERIU, "Sobre el futuro romance", *Estudios de Lingüística Románica*, Madrid, Gredos, 1977, pp. 15-39 (primera edición en *Revista Brasileira de Filologia*, III, 1957, pp. 1-18), y HARRI MEIER, "Futuro y futuridad", *RFE*, XLVIII (1965) pp. 61-77.

<sup>2</sup> Cf. ROBERT MARTIN, "Temps et aspect en français", *Travaux de Linguistique et Littérature*, III, 1 (1965), pp. 49-50; y GUILLERMO ROJO, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Universidad de Santiago de Compostela, 1974, pp. 17-18 (Anejo 2 de *Verba*).

<sup>3</sup> Sirvan como muestra las palabras de Coseriu: "Lo que universalmente se comprueba es una duplicidad del futuro, que oscila entre dos polos: el que se suele indicar como puramente temporal y el modal" ("Sobre el futuro...", p. 29). Véanse también ANDRÉS BELLO, *Gramática de la lengua castellana. Destinada al uso de los americanos*, Edición crítica de R. Trujillo, Tenerife, Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello, 1981, p. 181; SALVADOR FERNÁNDEZ RAMÍREZ, *Gramática Española*, 4, *El verbo y la oración* (volumen ordenado y completado por Ignacio Bosque), Madrid, Arco Libros, 1986, p. 284; CÉSAR HERNÁNDEZ, *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, pp. 338-339; JOSÉ ROCA PONS, *Introducción a la gramática*, Barcelona, Teide, 1985, p. 222.

medida, nos ayuda a entender el porqué de su continua inestabilidad<sup>4</sup>.

1.1. Varios estudios llevados a cabo sobre el español actual de América han puesto de manifiesto que la perífrasis "ir a + infinitivo" es el medio más habitual para expresar el futuro en todos los niveles de lengua, tanto en el culto como en el popular<sup>5</sup>.

Asimismo, en una investigación que hemos realizado acerca de las perífrasis verbales con infinitivo en el habla culta de la ciudad de Madrid<sup>6</sup>, hemos tenido ocasión de com-

<sup>4</sup> Cf. JOSÉ JOAQUÍN MONTES, "Sobre la categoría del futuro en el español de Colombia", *BICC*, XVII (1962), pp. 528-529.

<sup>5</sup> Entre otros, se pueden citar el de RAÚL ÁVILA, "Expresiones verbales de lo futuro y la caracterización social en dos obras de teatro mexicano", *Archiv*, 204 (1968), pp. 346-349 (incluido en el trabajo colectivo "Futur und Zukunft im Spanischen"); P. BOYD-BOWMAN, *El habla de Guanajuato*, México, Imprenta Universitaria, 1960; LARRY GRIMES, "Sintaxis de la futuridad en dos representaciones del habla popular mexicana", *Archiv*, 204 (1968), pp. 349-352 (trabajo colectivo "Futur..."); JUAN M. LOPE BLANCH, *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*, México, Publicaciones del Instituto Hispano-Mexicano de Investigaciones Científicas, 1953; ID. "Estado actual del español en México", *Estudios sobre el español de México*, México, Centro de Lingüística Hispánica, 1972, 9-28; y JOSÉ G. MORENO DE ALBA, "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma hablada culta del español de México", *AdeL*, VIII (1970), pp. 81-101 (a este último nos referiremos ampliamente a la largo de nuestro estudio). En obras de carácter general, también se alude con frecuencia a este valor temporal de la perífrasis en el español de América; así, CHARLES E. KANY, *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, Gredos, 1969, p. 192; RAFAEL LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980, p. 589; y ALONSO ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1967, p. 434.

<sup>6</sup> Dicho trabajo, en prensa, forma parte de la colección dedicada al estudio de "La norma lingüística culta de la lengua española hablada en Madrid" que publica el C.S.I.C. En un capítulo del mismo describimos el uso de las tres formas señaladas. El material del que proceden los datos consta de 62 encuestas grabadas que recogen el habla de 126 informantes, todos ellos nacidos en Madrid, o residentes en esta ciudad desde los 5 años de edad, y que son hijos de hispanohablantes y poseen estudios primarios y secundarios en este idioma. La selección de los informantes y el tipo de grabación son los requere-

probar que dicha forma, en la mayoría de los casos con el auxiliar en presente de indicativo (*voy a cantar*), alterna con la forma en *-ré* (*cantaré*) y con el propio presente de indicativo (*canto*) en la expresión del futuro absoluto<sup>7</sup>; ello nos hace pensar que este uso de la perífrasis es común a todo el ámbito hispánico y muy particularmente en la lengua hablada.

1.2. La existencia de diferentes medios para expresar la futuridad no es, sin embargo, un fenómeno lingüístico de nuestros días: "Se conoce la multiplicidad de expresiones de que el latín disponía en este campo: en el diálogo cotidiano, el presente de futuridad (*praesens pro futuro*), frecuentemente acompañado por un adverbio temporal, ocupa un lugar importante en todas las épocas de la lengua, sobre todo para la primera persona. En el monólogo, al contrario, y en contextos más solemnes, se prefiere el futuro. Junto con otras formas verbales (...), una serie de perífrasis evocaba lo futuro con matices semánticos más o menos diferenciados (...). Todas estas formas son expresiones normales de la futuridad o de aspectos varios de la futuridad, y hay que deshacerse de la idea (...) de que hayan sido inventadas o empleadas para sustituir el futuro"<sup>8</sup>.

1.3. Por todo ello nos sorprende que la mayoría de las gramáticas, que no dudan en atribuir este significado temporal al presente, ofrezcan cierta resistencia a reconocer de manera explícita que "*ir a + infinitivo*" es un medio más de los que dispone la lengua para la expresión del futuro; en algunas, sobre todo en las de corte tradicional, no faltan alusiones a este valor, por más que sólo vayan referidas a la

ridos en el denominado "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica". Los cuestionarios que sirven de guía al mismo han sido publicados en tres volúmenes bajo el título *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*.

<sup>7</sup> Además de las tres formas señaladas, la lengua española dispone de otros medios para expresar tanto el futuro de un presente o futuro absoluto, como el futuro de un pretérito (subjuntivo, infinitivo, pospretérito, copretérito).

<sup>8</sup> HARRI MEIER, "Futuro", p. 63.



expresión de un futuro próximo o inmediato<sup>9</sup>, pero en otras se la clasifica exclusivamente como perífrasis aspectual<sup>10</sup>; en suma, casi todas parecen olvidar que "ir a + infinitivo" en múltiples contextos indica un futuro general más o menos lejano o sin especificar.

2. En el trabajo antes mencionado presentamos datos suficientes que reflejan el lugar que ocupan la forma en *-ré*, la perífrasis "ir a + infinitivo" y el presente de indicativo en la expresión del futuro en el español hablado en Madrid, y analizamos diferentes aspectos relacionados con su uso; como complemento del mismo nos proponemos aquí contrastar estadísticamente algunos de los resultados obtenidos con los de otra investigación llevada a cabo por José G. Moreno de Alba sobre una muestra de características semejantes del habla culta de la ciudad de México<sup>11</sup>, lo que en definitiva nos llevará a comparar la *norma* que rige el empleo de las tres formas en una y otra área del español. No pretendemos abarcar todos los factores que inciden en el empleo de cada una de ellas; sólo serán objeto de compa-

<sup>9</sup> Cf. JOSÉ ROCA PONS, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, Anejo XVII de la Revista de Filología Española, 1958, pp. 71-72; y RAFAEL SECO, *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar, 1971, 9ª ed., p. 200-201. SAMUEL GILI GAYA (*Curso superior de sintaxis*, Barcelona, Bibliograf, 1973, p. 165) al referirse al futuro absoluto afirma que en el lenguaje infantil, a veces, se recurre a la perífrasis "ir a + infinitivo".

<sup>10</sup> Es el caso, por ejemplo, de CÉSAR HERNÁNDEZ, *Gramática funcional*, y de la RAE, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1975. En la obra de JUAN ALCINA y JOSÉ M. BLECUA (*Gramática española*, Barcelona, Ariel, 1974) ni siquiera se la incluye en el grupo de las perífrasis verbales.

<sup>11</sup> "Vitalidad". En este trabajo, el autor intenta determinar la vigencia actual del futuro en *-ré*; para ello hace una descripción detallada del uso de esta forma y de sus principales sustitutos: "ir a + infinitivo" y presente de indicativo. El material en que se basa su investigación está integrado por 100 horas de grabación a 126 informantes de diferentes generaciones y sexo, en diálogos libres y dirigidos. El tipo de grabación y la selección de los informantes son, como en nuestro caso, los requeridos en el Proyecto antes mencionado (nota 6); de ahí que sea posible comparar los resultados obtenidos en ambas investigaciones.

ración los datos globales y los que hacen referencia a su distribución en los diferentes tipos de oraciones.

Hay que advertir que para el cómputo de las frecuencias en ambos estudios se tuvieron en cuenta todos los casos en que las tres expresan futuro, con independencia de que en algunos contextos la forma en *-ré* o la perífrasis presentaran además matices modales o aspectuales añadidos al de futuridad. A este respecto nos interesa señalar que esta última expresa a veces un futuro inmediato o, desde otra perspectiva, aspecto incoativo o ingresivo; pero, aparte de que el concepto de intermediación temporal no es nada fácil de precisar, dado que este valor no es ni mucho menos el que predomina y, lo que es más importante, puede estar comprendido en el propio contenido de futuridad<sup>12</sup>, hemos considerado más conveniente hacer un único grupo con todos los casos en que "*ir a + infinitivo*" hace referencia a lo venidero, sin especificar en qué punto de la escala temporal de futuridad se sitúa el hecho enunciado.

2.1. En líneas anteriores hacíamos referencia a la dualidad de valores que encierra la noción de futuridad; no nos sorprende, pues, que la forma en *-ré* y la perífrasis pierdan a veces su significado temporal y pasen a expresar otros valores:

"No sé en este momento cómo *será* el ambiente de la ciudad" (Madrid).

"Me refiero al impresionismo, *habrá* seguramente cosas más interesantes" (México).

"No me gusta la ópera en absoluto y eso que soy de Madrid, estoy convencida, ¿cómo me *va a gustar* la ópera si yo nunca he asistido a una ópera?" (Madrid).

<sup>12</sup> En este sentido, entendemos con ELIZABETH LUNA TRAILL (*Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, México, UNAM, 1980, p. 168) que toda acción incoativa es por naturaleza futura, pero no toda acción futura es incoativa; es decir, el significado temporal comprende el aspectual o, dicho de otro modo, este último puede considerarse, en la mayoría de los casos, añadido a aquél.

Aunque nuestro estudio se centra en las formas señaladas en tanto expresan futuro, no está de más anotar aquí en qué proporción el hablante madrileño y el mexicano hacen uso de ellas para la expresión de un valor futuro y no futuro:

CUADRO I

	Con valor futuro		Con valor no futuro	
	Madrid	México	Madrid	México
Forma en <i>-ré</i>	68.73%	81.20%	31.27%	18.80%
<i>ir a + inf.</i>	89.76%	96.10%	10.24%	3.90%

Observamos que en el español de Madrid y en el de México una y otra forma se utilizan preferentemente para la expresión del futuro, y ello contrasta con la opinión de José J. Montes, quien afirma que, en el español de Colombia, en el futuro sintético “predominan decididamente los valores modales, sobre todo en el habla popular y familiar espontánea”<sup>13</sup>. Adviértase, sin embargo, que con dicho valor temporal ambas formas alcanzan una frecuencia más elevada en la ciudad de México, lo cual significa que el hablante madrileño las utiliza más que el mexicano para expresar otros valores (casi siempre modales, sobre todo con el futuro en *-ré*).

2.2. Con valor de futuro el total de casos registrados de las tres formas asciende en Madrid a 1.493, y en México a 1.749, cifras relativamente bajas si se tiene en cuenta la amplitud de las muestras analizadas<sup>14</sup>; ahora bien, puesto

<sup>13</sup> “Sobre la categoría”, p. 531.

<sup>14</sup> A este respecto, puede tener interés mencionar aquí algunos datos estadísticos que nos proporcionan BULL en un trabajo sobre la frecuencia de las formas verbales en textos escritos (“Modern Spanish Verb-form Frequencies”, *Hispania*, XXX (1947), pp. 451-466) y Mo-

que la de Moreno de Alba es mayor que la nuestra (véanse notas 6 y 11), podríamos deducir que proporcionalmente el hablante madrileño tiende a referirse a lo venidero con mayor frecuencia que el mexicano; hipótesis ésta que parece bastante verosímil, ya que, como se dijo, los datos proceden de *corpus* con características semejantes y han sido tratados con criterios similares<sup>15</sup>.

2.2.1. Mayor interés ofrece la comparación estadística del uso que los hablantes de ambas ciudades hacen de las tres formas de futuro:

CUADRO 2

	Madrid	México
Forma en <i>-ré</i>	28.26%	23.20%
<i>ir a</i> + infinitivo	37.57%	51.00%
Presente de indicativo	34.16%	25.80%

Podemos advertir que en el español hablado en Madrid así como en el de México "*ir a* + infinitivo" es la forma dominante y que el futuro en *-ré* es la menos utilizada, pero mientras que en Madrid la perífrasis apenas supera al presente en cuatro puntos y no hay una diferencia demasiado marcada entre estas dos formas y el futuro en *-ré*, en México los casos de perífrasis representan más de la mitad del total, repartiéndose el resto entre el presente y la forma en *-ré*, que están casi a la par.

Se confirma, pues, que el fenómeno lingüístico de la pe-

RENO DE ALBA en otro de características semejantes sobre la lengua hablada ("Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México", *AdeL*, X (1972), pp. 175-189): el futuro en *-ré* representa el 2.26% y el 0.98%, respectivamente, en el conjunto de todas las formas registradas; frecuencia, en ambos casos, muy baja.

<sup>15</sup> Aun así, esta hipótesis habría que confirmarla o modificarla tras analizar todas las formas verbales que expresan lo venidero en una y otra área lingüística, y comprobar después el lugar que ocupan en relación al conjunto de formas verbales.

rífrasis como medio de expresión del futuro está más arraigado en el español de México, aunque conviene insistir en que no es un fenómeno específico de esta área lingüística. A este respecto, nos parece oportuno recordar que L. Saez Godoy, en su estudio sobre la evolución de las formas que expresan futuro, examinó textos escritos desde Cervantes hasta autores dramáticos del siglo xx (el último texto analizado es de 1963), y observó que el presente y sobre todo la perífrasis iban ganando terreno poco a poco a la forma en *-ré*, la cual, obviamente, experimentaba un camino regresivo. Si nos fijamos ahora en los datos anteriormente expuestos y los comparamos con los que aduce el autor<sup>16</sup>, tenemos que sospechar que este proceso de avance de las dos primeras formas y de retroceso de la última es más lento en la lengua escrita que en la lengua oral, en la cual ya se ha producido una alteración en el orden de preferencias: la perífrasis ocupa el puesto que le correspondía antes a la forma en *-ré*.

Ante este hecho no faltan quienes se han atrevido a hablar de la inminente o incluso consumada desaparición del futuro morfológico, como José P. Rona, quien dice: "*Voy a tomar* es siempre futuro, mientras que *tomaré* no lo es necesariamente. Y esto equivale a decir que *voy a tomar* es el futuro en español"<sup>17</sup>. Creemos, sin embargo,

16

	Cervantes	Lope	Bretón	G. Lorca	Autores modernos
Futuro sintético	81%	79%	82%	78%	62%
<i>Haber de + inf.</i>	17%	18%	12%	3%	1%
Presente futúrico	—	—	0.3%	2%	4%
<i>Ir a + inf.</i>	—	2%	6%	15%	33%
Futuro semisintético	8%	—	—	—	—

("Algunas observaciones sobre la expresión de futuro en español", *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística Románica*, 4, 1968, pp. 1875-1890).

<sup>17</sup> "Tiempo y aspecto: Análisis binario de la conjugación española", *AdeL*, XI (1973), p. 215.

que, por muy avanzado que esté el fenómeno de la perífrasis, no es difícil comprobar que la forma en *-ré* en un número nada despreciable de casos sigue expresando futuro, y tanto más en la lengua escrita; por ello, tal vez sea más prudente dejar de pronosticar sobre su destino y considerar que la categoría de futuro tiene, y ha tenido siempre, diversos medios de expresión, y que según el área lingüística, la época, el estilo de lengua, el nivel sociocultural, etc., uno de ellos puede predominar sobre los otros en mayor o menor proporción<sup>18</sup>.

En todo caso, si comparamos la situación actual del futuro con la de otras formas, por ejemplo con el antepretérito de indicativo (*hube cantado*), reservado casi exclusivamente para el lenguaje jurídico, podríamos decir, con Moreno de Alba, que se encuentra en un "estado intermedio". Sin embargo, su afirmación de que se halla en un "estado de franca decadencia", que sin duda es exacta aplicada al español de México, no podemos hacerla extensiva al español de Madrid, donde, como acabamos de comprobar, no es tanta la distancia que separa a dicha forma de la perífrasis "*ir a + infinitivo*" y del presente.

2.3. Cuando nos enfrentamos ante la diversidad de medios de que dispone la lengua para la expresión del futuro, hemos de plantearnos necesariamente la cuestión de si existe alguna razón de índole gramatical o semántico-contextual (amén de factores pragmáticos) que condicione el uso o la preferencia por una determinada forma.

Tanto Moreno de Alba como nosotros hemos examinado la distribución de las mismas en los distintos tipos de oraciones en que fueron documentadas. Ello nos permite ahora contrastar los resultados obtenidos en ambas investigaciones y comprobar si alguna construcción gramatical condiciona al hablante madrileño y al mexicano a elegir una u otra forma.

<sup>18</sup> Es ésta la opinión de HARRI MEIER ("Futuro"), quien con serios argumentos rebate a los que pronostican la desaparición de los futuros románicos.

## 2.3.1. En oraciones independientes o principales

	Madrid	México
Futuro en <i>-ré</i>	32.04%	21.79%
<i>ir a</i> + infinitivo	34.49%	57.18%
Presente de indicativo	33.47%	21.03%

## Ejemplificación:

MADRID: "Dentro de la rama de la Lingüística, que también hay que elegir una optativa, *cogeré* Historia Social, claro"; "No *vamos a poder cambiar* de coche, lo *vamos a vender* y ya está, como chatarra"; "Derecho lo *acabo* este año".

MÉXICO: "Eso lo *decidiremos* mañana a puerta cerrada"; "Ahorita les *vamos a mandar* víveres"; "Mañana *vamos* al cine".

La perífrasis es a primera vista la forma más utilizada en este tipo de oraciones en una y otra área lingüística<sup>19</sup>, aunque en México su predominio es muy superior. Si partimos de una supuesta distribución proporcional por la que a cada forma le correspondería un tercio del total de los casos registrados (33.33%), observamos que en el español de Madrid se da un equilibrio casi exacto, mientras que en el de México la perífrasis se sitúa 24 puntos por encima de la media teórica, y el futuro en *-ré* y el presente están 12 puntos por debajo.

<sup>19</sup> Sólo en la apódosis de las condicionales la perífrasis ocupa el último lugar, siendo el presente la forma que predomina; así, en Madrid, esta última representa el 47.12% del total de casos registrados, frente al 35.63% del futuro en *-ré* y el 17.24% de la perífrasis, y en México, 58.74%, 23.07% y 18.18% respectivamente. (Nos hemos permitido calcular los porcentajes a los resultados de Moreno de Alba, pues él sólo presenta el número de ocurrencias.)

## 2.3.2. En oraciones yuxtapuestas objetivas:

	Madrid	México
Futuro en <i>-ré</i>	13.87%	10.35%
<i>ir a</i> + infinitivo	42.57%	50.00%
Presente de indicativo	43.56%	39.58%

## Ejemplificación:

MADRID: “No ha venido ninguna señorita todavía. Y digo: ¡Ah! bueno, pues *esperaré* aquí”; “Y ya en septiembre dije: Bien... pues me *voy a presentar*, no he estudiado nada pero...”; “No lo sabía y dijo: Mañana *voy* contigo y esa faena la arreglo”.

MÉXICO: “Me dije: Me *armaré* de valor y me *enfrentaré* a ellos”; “Ellos dicen: Este señor sí nos *va a ayudar*”; “Es la única que podía preguntar: ¿a qué hora nos *vamos*?”

En ambas ciudades el futuro en *-ré* ocupa el último lugar en el orden de preferencias, a una distancia considerable de la perífrasis y del presente. En México, una vez más, es la perífrasis la forma dominante, con la mitad exactamente del total de casos registrados; pero es importante señalar que también el presente alcanza una frecuencia bastante elevada, muy superior a la de otros tipos de oraciones. En Madrid llega incluso a superar ligeramente a la perífrasis, que se utiliza también con una frecuencia considerable.

## 2.3.3. En oraciones coordinadas:

	Madrid	México
Futuro en <i>-ré</i>	38.53%	50.90%
<i>ir a</i> + infinitivo	27.14%	38.40%
Presente de indicativo	34.29%	10.70%

## Ejemplificación:

## MADRID

Copulativas: “Voy a entrar a preguntar los precios de todas las cosas y te *voy a informar*”; “Y esa intencionalidad existe, ha existido y fatalmente *existirá*”; “Bueno, también puede ser que si me pongo a fumar en pipa y me la *pongo*, pues suene mal”.

Adversativas: “Yo no me he examinado todavía de ninguna, ¿eh?, o sea, no me he examinado, pero me *voy a examinar*, claro”; “Creo que puedes enfocarlo ahí, pero no te *sentirás* satisfecha, por supuesto”. “Ahora está aquí, pero se *va* otra vez a París”.

Disyuntivas: “Digo: Bueno, y qué, ¿me voy a ir yo solo o me *voy a llevar* a quién?”; “Y ¿en qué consistirá? ¿en qué...? (...) ¿Te harán leer o te *harán* hablar?”; “Bueno, y de la historia aquella, ¿me la *cuentas* o no me la *cuentas*?”.

## MÉXICO

Copulativas: “Nuestra música se impondrá y *llegará* a tener influencia”; “Va a quedar sola y *va a necesitar* de alguien que le ayude”; “Tú me gustas mucho, y yo me *caso* contigo”.

Adversativas: “Una cosa dura o aguanta o se rompe, pero una cosa elástica *aguantará* mucho más”; “Todavía existe pero *va a desaparecer*”; “Se me va en este momento su nombre, pero en un momento me *acuerdo*”.

Disyuntivas: “Creo que así lo hará, ¿o *podrá* tomar el camino inverso?”.

El futuro en *-ré* es únicamente en las oraciones coordinadas donde se emplea con una frecuencia más elevada que las otras dos formas verbales, particularmente en las oraciones adversativas<sup>20</sup>, y sobre todo en el español de México.

<sup>20</sup> En estas oraciones se registraron en Madrid 17 ocurrencias del futuro en *-ré*, 7 de la perífrasis y 9 del presente; en México, 21, 13 y 2 respectivamente.

Hay, sin embargo, una diferencia importante entre ambas ciudades en el orden de preferencia de las formas, pues mientras que en México el presente alcanza una frecuencia mínima, muy por debajo de la perífrasis y del futuro en *-ré*, en Madrid se coloca sólo cuatro puntos por debajo de esta última y llega a superar a la perífrasis en algo más de siete puntos.

2.3.4. En oraciones subordinadas sustantivas (subjettivas y objetivas)<sup>21</sup>.

	Madrid	México
Futuro en <i>-ré</i>	34.14%	26.30%
<i>ir a + infinitivo</i>	45.85%	53.60%
Presente de indicativo	20.00%	20.10%

#### Ejemplificación:

MADRID: "Creo que no *volveré* más a Gijón, ¡vamos! de visita, tal vez"; "No sé qué *va a ser* ahora de él, porque..."; "Y dice que a lo mejor *sale* en televisión y todo".

MÉXICO: "Creo que *habrá* menos problemas"; "No sé qué cantidad *van a tomar*"; "La señora dice que mañana *viene a verte*".

La perífrasis es la forma que predomina en este tipo de oraciones, sobre todo, una vez más, en el español de México. Conviene, sin embargo, precisar que la preferencia por "*ir a + infinitivo*" es clara en las objetivas que presentan un sujeto común para el verbo regente y el subordinado, ya que en las de sujeto diferente, en México, dicha forma sólo supera ligeramente la frecuencia registrada del futuro en *-ré*, y en Madrid ambas están casi a la par, con una pequeña diferencia a favor de esta última.

<sup>21</sup> Sólo hemos considerado las subordinadas sustantivas subjettivas y objetivas, porque del resto fueron muy pocos los casos registrados en una y otra ciudad.

El presente es, sin duda, la forma menos utilizada, pero tal vez tenga interés señalar que se registró con una frecuencia relativamente elevada precedido de la expresión *a ver si*: "A ver si me *da* tiempo" (MADRID); "A ver si *voy* de mañana o pasado" (MÉXICO)<sup>22</sup>. Con esta expresión es incompatible el uso de la forma en *-ré*, y sólo ocasionalmente aparece la perífrasis<sup>23</sup>.

Los verbos que con mayor frecuencia rigen oraciones objetivas cuyo núcleo verbal es una de las formas que analizamos son *creer*, *saber* y *decir*. *Creer* es el más utilizado en ambas ciudades (28% en Madrid, particularmente con la forma en *-ré* en oraciones con diferente sujeto; 34.8% en México). En la primera, le sigue muy de cerca *saber* (26.35%), que en un gran número de casos aparece en forma negativa y se combina preferentemente con la perífrasis; y a mayor distancia se coloca *decir* (15.08%). Sin embargo, en México este último se utiliza con más frecuencia que *saber* (14% y 11.7% respectivamente). Esta inversión en el orden de preferencia y, sobre todo, la relativamente baja frecuencia de *saber* en México con las formas de futuro, tal vez se explique porque en esta ciudad *no sé si* tiende a regir el subjuntivo: "No sé si *vengan* antes de la boda"<sup>24</sup>.

Señalaremos, por último, que en ambas ciudades en las oraciones objetivas directas del verbo *ver* tiende a utilizarse el presente "No, lo malo que tiene esto es que yo *veo* que al ritmo que vamos (...) *compramos* cuatrocientos libros" (MADRID); "Haré un sacrificio más, *veré* qué *hago*, pero yo..." (MÉXICO)<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Este ejemplo ha sido tomado de otro trabajo del mismo autor: *Valores de las formas verbales en el español de México*, México, UNAM, 1978, p. 74.

<sup>23</sup> Moreno de Alba no aduce ningún caso de perífrasis precedida de la expresión *a ver si*...; en Madrid sólo registramos 4 ocurrencias con esta forma (ej.: "A ver si se nos *va a olvidar* que...") frente a 38 con el presente.

<sup>24</sup> El autor, con *no sé si*... documentó 9 casos de subjuntivo, frente a uno solo de perífrasis y ninguno del futuro en *-ré*.

<sup>25</sup> Ejemplo tomado de *Valores de las formas*, p. 35.

## 2.3.5. En oraciones subordinadas adjetivas y adnominales

	Madrid	México
Futuro en <i>-ré</i>	35.00%	28.00%
<i>ir a</i> + infinitivo	50.00%	66.30%
Presente de indicativo	15.00%	5.70%

## Ejemplificación:

## MADRID:

Adjetivas: “Y ese es otro problema que tampoco se *resolverá*”; “No es que tenga miedo al coche, no, sino que tengo miedo... al señor que *va a examinar*”; “¡Vengal empieza, mamá, dice uno, el que está estudiando Caminos, que *termina* ahora”.

Adnominales: “...aunque conservo la esperanza de que algún día *vendrán* para aquí”; “Yo, ahora mismo, pues yo... por eso estoy siempre con la preocupación de que *voy a perder* el tiempo”.

## MÉXICO:

Adjetivas: “Eso será cuando tengan los alumnos vacaciones que *serán* junio y julio”; “El trabajo que *vamos a llevar* a Londres es el resumen”; “Dentro de tres semanas se va a llevar a cabo una conferencia en que *participan* muchas personalidades”.

Adnominales: “Llegas a la solución de que sólo *podrás* tener una verdad absoluta”; “Formaron parte de lo que ahora *vas a enterarte*”.

En las oraciones adjetivas y adnominales (de forma sustantiva, pero de función adjetiva), en general se observa un predominio muy claro de la perífrasis, que en México llega a colocarse 38 puntos por encima del futuro en *-ré*, segunda forma en el orden de preferencias; la distancia que separa a ambas es en Madrid bastante menor (15 puntos), pero

refleja igualmente la preferencia del hablante por *ir a* + infinitivo.

Con las tres formas de futuro, el relativo que más se utiliza es *que*: en Madrid las oraciones adjetivas con este pronombre representan el 92.45%, y en México, el 91.34%.

### 2.3.6. En oraciones subordinadas adverbiales

	Madrid	México
Futuro en <i>-ré</i>	16.31%	3.90%
<i>ir a</i> + infinitivo	27.37%	14.90%
Presente de indicativo	56.32%	81.20%

### Ejemplificación:

MADRID: “Es un poco bicho raro, de modo que probablemente se... se *dedicará* a alguna cosilla de esas”; “Quiero *ir a* estudiar, porque es que mañana no *voy a poder* y si hoy no hago algo... llevo toda la mañana perdida”; “Pues pienso acabar Aparejador, después, quizá, si *encuentro* trabajo, me pienso *ir a* Las Palmas”.

MÉXICO: “Le dicen que ya no pierda su tiempo porque *será* difícil que vuelva a contar algo tan interesante”; “Mi hermana sufre cada vez que se *va a casar* un hijo”; “Si *llegas* a la verdad absoluta, será por pura casualidad”.

En el conjunto de las oraciones subordinadas adverbiales, observamos que es el presente la forma más utilizada; ahora bien, hay que tener en cuenta que los resultados globales están determinados por los numerosos casos registrados de la misma en la prótasis de las condicionales (72.13% del total en México y 41.05% en Madrid), en donde no puede emplearse el futuro en *-ré* y sólo ocasionalmente aparece la perífrasis<sup>26</sup>. De hecho, en las causales, por ejemplo, es esta última la que alcanza mayor frecuencia de uso (36 ocu-

<sup>26</sup> En Madrid registramos tres casos de perífrasis en la prótasis (ej.: “No creo que *vaya a aprobar* a lo mejor las cuatro, porque si me *voy a poner a trabajar* en el momento que termine la mili, pues

rrencias, frente a 14 del presente y 11 del futuro en *-ré* en Madrid; y 24, 9 y 6, respectivamente, en México).

Por otra parte, hay que advertir que, excepción hecha del presente en la prótesis de las condicionales, por lo general, las formas de futuro no se utilizan con mucha frecuencia en las oraciones subordinadas adverbiales, en las que, como es bien sabido, se prefieren el subjuntivo y el infinitivo; aun así, queremos señalar que en las causales, consecutivas, etc., se usan más en el español de Madrid que en el de México (109 ocurrencias frente a 56), en tanto que en esta última ciudad es más elevado el uso del presente en las condicionales (145 ocurrencias frente a 81 de Madrid).

### 2.3.7. En *clichés* o fórmulas más o menos fijas.

Tanto en el español de Madrid como en el de México las tres formas de futuro se utilizan en expresiones más o menos fijas. No disponemos de datos suficientes para hacer una comparación precisa de estos usos; nos limitaremos, pues, a señalar los que son comunes a ambas ciudades y que han sido tratados en las dos investigaciones.

Moreno de Alba hace referencia sobre todo a las expresiones con el futuro en *-ré*: anota, entre otros, 22 casos con el verbo *ver*, 7 con *recordar*, 5 con *comprender* y 17 con *llegar*: "La cuestión como *verás* (*recordarás, comprenderás*) es muy diferente"; "Día *llegará* en que esto se acabe". Pero presta mayor atención a las fórmulas con el verbo *decir*: "Me pasaba... ¿qué *diré?*... un fenómeno bastante curioso"; "Ahora me *dirá* usted que sería mérito del profesor sacar adelante este grupo".

No aduce ningún ejemplo de la perífrasis en este tipo de expresiones con un verbo *dicendi*, pero sí señala que "en

será muy difícil"); sin embargo, las gramáticas sólo reconocen este lugar para el presente (cf. SAMUEL GILI GAYA, *Curso superior*, p. 156); el propio MORENO DE ALBA (*Valores*, p. 35) dice: "Se debe señalar que son más abundantes las prótesis en presente que las apódosis. Esto es fácilmente explicable puesto que el futuro (o las suplencias perifrásticas, como *ir a + infinitivo*) no pueden aparecer en la prótesis y sí en la apódosis". [Lo que aparece entre paréntesis es una nota del autor].

ciertos clichés es más frecuente oír el futuro que la perífrasis (36 casos frente a 16): “Bueno, te *diré*: ninguno de los dos me gusta”.

En el español de Madrid, también hemos documentado algunos casos con el verbo *ver*, tanto con el futuro en *-ré* como con la perífrasis (44 ocurrencias frente a 29): “Cuando vea que le gusta... ya *verás*, se va a emocionar”; “Bueno, *vamos a ver*, yo creo que ciertamente estos medios de difusión son muy importantes para esta cuestión”.

Asimismo, hemos observado que las expresiones fijas con un verbo *dicendi* se utilizan con ambas formas, pero es más elevado en número de casos registrados con la perífrasis que con el futuro en *-ré* (36 frente a 11), lo que contrasta con los resultados obtenidos por Moreno de Alba: “Es que mira, te *voy a decir* una cosa: Cuando...”; “Es que yo, por ejemplo, ¿qué te *voy a decir*? yo prefiero tomar a lo mejor... seis vinos o lo que sea”; “Bueno, yo te *diré* una cosa, que es que francés, ya, ya sé un poco”; “Ahora, el matrimonio... es uno... es un defecto, creo, bastante grande, en la mujer española, en muchos casos, vamos, no *diré* en muchos, pero sí en bastantes”.

Creemos, sin embargo, que en este caso sería necesario llevar a cabo un análisis más completo, que comprendiera mayor número de formas, para poder confirmar si el hablante madrileño en las expresiones con un verbo *dicendi* —que, dicho sea de paso, hacen siempre referencia a un futuro inmediato<sup>27</sup>— tiende a utilizar con mayor frecuencia la perífrasis, y el hablante mexicano el futuro en *-ré*.

3. En síntesis, en este breve estudio comparativo hemos tenido ocasión de comprobar que en el español culto hablado en Madrid y en México “*ir a + infinitivo*” es la forma preferida para la expresión de lo venidero; en esta úl-

<sup>27</sup> Este tipo de futuro con un verbo *dicendi* es el que M. MOLHO denomina “futuro allocutivo”, cuyo significado, señala el autor, “es el de un decir que el locutor elabora en su presente con el propósito de proponerle en el instante subsiguiente a la atención del interlocutor”. (*Sistemática del verbo español: Aspectos, modos, tiempos*, Madrid, Gredos, 1975, pp. 300 ss.).

tima ciudad la frecuencia registrada es bastante mayor, lo que significa que el fenómeno lingüístico de la perífrasis como medio de expresión del futuro está en ella más generalizado que en Madrid. En ambas ciudades la forma en *-ré* es la menos utilizada, pero no está de más insistir en que su empleo sigue vigente en la lengua hablada.

El tipo de construcción, exceptuando la prótasis de las condicionales en donde es *norma* utilizar el presente, no determina el uso obligado de ninguna forma concreta<sup>28</sup>; es decir, en una y otra ciudad, desde un punto de vista estrictamente gramatical, se puede hablar de alternancia de la perífrasis, el futuro en *-ré* y el presente de indicativo.

Tanto en los resultados globales como en los que hacen referencia a la distribución de las tres formas en los distintos tipos de oraciones, hemos podido apreciar diferencias cuantitativas, más o menos importantes, en el uso que hacen de ellas los hablantes madrileños y los mexicanos; estas diferencias no se deben ignorar, porque tal vez reflejen distintas fases del proceso evolutivo que parecen seguir experimentando las formas de futuridad, pero, en general, las tendencias observadas son similares, y no creemos que la mayor o menor frecuencia de una determinada forma en una u otra ciudad, hoy por hoy, se deba a un hecho de norma diferenciada; digamos, más bien, que sigue manteniéndose la unidad del sistema lingüístico que permite la convivencia de al menos tres medios para la expresión del futuro, los cuales, por otra parte, son utilizados con bastante libertad.

Es, pues, probable que los resultados aquí presentados no sean muy distintos de los que se obtendrían en el estu-

<sup>28</sup> Por otra parte, según se ha podido comprobar en ambas investigaciones, el tipo de verbos tampoco es un factor condicionante del empleo de una u otra. Se advierte, sin embargo, que el futuro en *-ré* es el que con mayor frecuencia aparece modificado por referencias temporales, y la perífrasis la que menos; asimismo, la primera es también la que en mayor número de casos aparece acompañada de un adverbio de probabilidad y, sobre todo, regida por determinados verbos con ese significado.

dio de la lengua hablada culta de otras ciudades del ámbito hispánico. Sospechamos, sin embargo, que las diferencias podrían ser más acusadas entre los diferentes estilos de lengua (conversacional / literaria) y entre los distintos niveles socioculturales.

PILAR GÓMEZ MANZANO

Universidad Nacional de Educación a Distancia,  
Madrid, España.